

PRÁCTICAS DEL LENGUAJE

5º AÑO B

Docente: Silvana Díaz



Alumno:

EL SONIDO DE LA LLUVIA

Luisito dijo —Me cambiaron el sonido de la lluvia. Y se puso a llorar.

— ¿Qué te pasa, Luisito?—preguntó la mamá.

—Me da miedo —contestó

Luisito, abrazado al cuello de la abuela. La mamá lo miró raro. El papá también, no entendía qué pasaba.

—Lávate la cara, que te doy un caramelo —dijo la abuela mientras le buscaba uno en una bolsa azul.

Luisito se sintió muy, pero muy solo. Y, como nadie lo entendía, cerró la boca y se conformó:

—Total, hasta la próxima lluvia me olvidaré.

Pero a la madrugada, otra vez llovió. Y Luisito otra vez tuvo miedo. Y se puso a llorar. Y eran las cuatro de la mañana. Y la mamá tuvo que levantarse a consolarlo. Y el papá le dijo “No es para tanto”. Luisito, entonces, cerró la boca y pensó:

“La próxima vez que llueva, voy a tener que investigar yo solito”.

Pero esa noche no llovió. Ni la próxima. Ni la siguiente. Ni la sucesiva. Varios días pasaron, hasta que volvió a llover. Y otra vez, de noche.

Cuando Luisito escuchó los sonidos misteriosos de la lluvia, volvió a tener miedo. Pero se lo aguantó y no lloró. Se levantó y miró, la lluvia caía igual que siempre, de arriba para abajo. Y el patio se veía igual que siempre, de seco a mojado. Pero el ruido de la lluvia, efectivamente, había cambiado.

El tiqui tiqui tiqui era clan clan clan. Clan Clan Clan.

¡CLAN CLAN CLAN!

Luisito se agarró la cabeza, se tapó las orejas y largó un chillidito agudo de protesta que despertó al loro. El loro gritó y despertó al gato. El gato, al perro. El perro, a la abuela. La abuela, a la mamá y la mamá, al papá.

La mamá se enojó. El papá gritó. Y la abuela se resfrió y empezó a estornudar. Uff... Todo por su culpa!

Inmediatamente, lo secaron de la cabeza a los pies, le cambiaron el pijama, y lo mandaron a dormir solito, por más miedo que tuviera.

Luisito, entonces, cerró la boca y pensó:

“Tendré que esperar una nueva lluvia”.

Y esperó. Y cuando volvió a llover, por suerte era de día. De día todo se veía mejor. Hasta lo que le daba miedo. Así es que salió al patio y, cuando escuchó el clan clan clan, no gritó. Ni lloró.

Se quedó calladito, esperando una señal.

Y el clan clan clan llamaba como si dijera “aquí, aquí, aquí”.

Y Luisito fue. Y lo encontró...

En el rincón, debajo de la cuerda de tender la ropa, al lado de la parrilla y las macetas, su platito de cuando era bebé se llenaba de agua. Clan Clan Clan.

Entonces, Luisito lo levantó, lo llevó a su cuarto y lo secó. “Pobrecito”, pensó, “estaba tan solo”.

Después lo ubicó en la repisa, al lado del cochecito azul y la pandereta. La lluvia volvía a tener el sonido de antes.

Y Luisito ya no le tuvo miedo.

• Luego de leer responde.

- 1) ¿Qué le pasaba a Luisito?
- 2) ¿Qué hacían en su casa cuando él tenía miedo?
- 3) ¿Qué le pasó a la abuela?
- 4) ¿Qué descubrió... por qué había cambiado el sonido?
- 5) ¿Cómo soluciona su problema?
- 6) ¿Qué haces tú cuando llueve?
- 7) ¿El sonido de la lluvia es siempre igual? ¿Por qué?

LA HORMIGA Y LA PALOMA

1) Lean la siguiente fábula.

Una hormiga caminaba por el campo en busca de una fuente de agua para saciar su sed. Después de mucho caminar, encontró un río. Contenta, descendió para beber, pero tuvo que inclinarse tanto que cayó al agua. La corriente era tan fuerte que la hormiguita no podía volver a la orilla y estaba a punto de ahogarse. Desde un árbol cercano, una paloma observaba la situación y decidió ayudar a la hormiga. Cortó una ramita y, sin dejar de sostenerla con el pico, la acercó al río para que la hormiga se subiera a ella. Una vez en la orilla, la hormiga le dio las gracias a la paloma y continuó su camino. Unos días más tarde, un cazador que buscaba algo para cenar estaba a punto de dispararle a la paloma, cuando, ¡ay!, sintió que algo lo pinchaba en la planta del pie: era la hormiga que había visto todo y picó al cazador. La paloma aprovechó la oportunidad y salió volando lo más rápido posible.

Esopo (adaptación).

2) Subrayen con rojo el adjetivo calificativo que usarían para describir a la paloma y con azul, el que usarían para describir a la hormiga. Luego, justifiquen sus elecciones en una hoja aparte.

inteligente – solidaria – graciosa – vengativa – agradecida – creativa

.....

.....

.....

.....

3) ¿Cuál les parece que es la moraleja (enseñanza que queda) de esta fábula?

.....

.....

.....

4) Transforma “La hormiga y la paloma” en una historieta. Planificá primero cuántas viñetas tendría y qué representarías en cada una.

RECUERDA:



El ruiseñor

Había una vez, en lo que hoy es China, un imperio gobernado por un emperador muy rico. El imperio era tan grande que el emperador ignoraba muchas de las cosas que en él pasaban. Sus ministros y toda su corte estaban más preocupados por organizar banquetes y dar fiestas que por las necesidades y padecimientos del reino y de sus súbditos.

En esa gran extensión de tierras que llegaban hasta el mar, había también altos montes y un bosque donde vivía un ruiseñor, que alegraba con su canto a quien pasara por allí. Cantaba tan extraordinariamente que su fama traspasó las fronteras del imperio y la gente venía de otras latitudes a escucharlo.

Pescadores, campesinos, artesanos, herreros conocían su gorjeo, y en los momentos de descanso corrían al bosque a endulzar sus oídos. Pero el emperador y su corte ignoraban la existencia del prodigioso pájaro. Los señores tenían pereza de andar más allá de sus jardines, y su escaso contacto con el pueblo los mantenía alejados de los sucesos que comentaba la gente.

Sin embargo, las noticias vuelan, y hasta los distraídos se enteran. De ese modo se enteró el emperador, quien preguntó a sus ministros si sabían de la existencia de esa ave milagrosa. Pero obtuvo como respuesta solo una mueca de asombro. Enojado por la torpeza de sus asesores, les ordenó que buscaran al ruiseñor.

—¿Cómo es posible que yo, emperador de este reino, no haya escuchado ese canto? Traigan ese pájaro al palacio.

—Lo que usted ordene, señor —respondió el primer ministro—. Ya mismo mando a buscarlo.

Los asesores del emperador buscaron en cada rincón del palacio, recorrieron sus salas, sus pasillos y sus escaleras. Salieron al jardín y preguntaron a los jardineros, quienes habían oído hablar de la maravillosa ave, pero no sabían dónde hallarla. Fueron después a las caballerizas y tampoco tuvieron suerte; luego probaron con los herreros, pero como los pájaros no usan herraduras, no tenían información para dar con su paradero. Un último esfuerzo los llevó a la cocina, donde encontraron a una cocinera que lo conocía muy bien:

—Tengo permiso para salir cada noche del castillo para llevarle algo de comida a mi madre enferma, en el camino de regreso me detengo

en el bosque para tomar un descanso y siempre oigo cantar al ruiseñor. Su voz aliviana todos mis pesares.

Rápidamente enviaron una comitiva al lugar del bosque indicado por la muchacha, y a poco de llegar en una rama de bambú hallaron al ruiseñor.

—Señor ruiseñor —le dijo el primer ministro—, el emperador en persona quiere conocerlo y lo invita a su palacio a cantar.

—Iré de muy buen grado —respondió el pájaro—; la música embellece el espíritu, y mi corazón es esclavo de la belleza.

De regreso en el palacio, el emperador preparó un recibimiento espléndido. El ave comenzó a gorjear, y fue como si el mundo se volviera de oro. Todos los presentes se tomaban de las manos, emocionados y absortos, y hasta el mismo emperador no pudo contener el llanto.

—Quiero que te quedes en el palacio, para tener una compañía melodiosa, que alegre mis mañanas y aleje mis preocupaciones —dijo.

—Amo mi bosque —respondió el ruiseñor—, pero el pedido de Su Majestad me complace. Me quedaré.

Pasaron los días. El ave entonaba sus melodías con una serena armonía, y el emperador se conmovía en todo su ser.

Pero un día recibió un regalo inesperado de parte de un rey vecino que se había enterado de su fascinación por las hazañas artísticas del ave. Se trataba de un pájaro mecánico que imitaba a la perfección el canto del ruiseñor y que, además, no necesitaba comer ni dormir. El emperador quedó profundamente impresionado. Noche y día daba cuerda a la máquina y el pájaro cantaba hasta el cansancio.

Así fue que el emperador se olvidó del ruiseñor, ocupado como estaba con su mecánica mascota. El ave entonces emprendió vuelo y volvió a su bosque, al que tanto amaba.

Pasaron las estaciones y un día el pajarraco del palacio dejó de cantar: su cuerda se había roto. Llamaron a un médico, a un relojero y a un afinador de pianos, pero nadie supo arreglar el sofisticado mecanismo.

La ausencia del bello canto del ave sumió al emperador en un estado de profunda desolación. Ya no tenía ganas de banquetes ni de bailes. Finalmente enfermó, quizá de tristeza. Todos los doctores del imperio acudieron a su lado; discutían, opinaban, cada uno con su propia receta, pero ninguno acertaba con el remedio.

Enterado el ruiseñor de la enfermedad del soberano, voló hasta la rama más cercana a su lecho y comenzó a cantar. El emperador se iluminó de música. Volvió la vida a sus ojos. En el pecho se encendió el corazón como un cielo soleado. Hasta la muerte se emocionó, y así el rey recuperó la salud.

© Gabriela Franco.

Adaptación de un cuento tradicional.



1- a) Coloreá la frase que expresa el tiempo indeterminado en el que transcurre la historia.

Esa mañana

Había una vez ...

Pero un día...

Los cuentos tradicionales son narraciones anónimas y de tradición oral. Como se transmitían de boca en boca, fueron sufriendo cambios y con el paso del tiempo dieron origen a diferentes versiones.

b) Rodeá la acción que indica dónde suceden los hechos.

En el palacio, el bosque y el mar.

En el territorio que hoy es China.

En el territorio que hoy es Japón.

2- a) Subrayá en el cuento el párrafo que narra el desenlace de la historia.

b) ¿Considerás que este desenlace coincide con algunas de las características del cuento tradicional? ¿Por qué?

Los cuentos tradicionales se desarrollan en un lugar remoto y un tiempo indeterminado. En ellos suelen aparecer seres extraordinarios(hadas,ogros,dragones) o un objeto mágico(varita,anillo encantado). También suelen tener un final feliz.

3- Indicá si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas(F). Luego, corregí las falsas .

_____ El ruiseñor cantaba tan bien que venían de todos lados a escucharlo.

_____ Los asesores del emperador descubrieron dónde vivía el ruiseñor gracias a la información que les brindó el jardinero.

_____ El emperador reemplazó al ruiseñor por un lorito y el pájaro cantor volvió al bosque.

_____ El soberano enfermó de tristeza y los doctores no acertaban con el remedio para curarlo.

_____ Finalmente, el ruiseñor regresó con su canto y empeoró la salud del emperador.

4- ¿Cómo vivían el emperador, sus ministros y su corte? ¿Por qué no conocían al ruiseñor?

5- ¿Qué opinan de la relación del emperador con su pueblo?¿Conocés países que, actualmente, tengan reyes o emperadores? ¿Y en nuestro país, quiénes eligen a los gobernantes?¿Por qué creen que es así?

6-Nombrá cuáles son los personajes principales y cuáles los secundarios de este cuento.

7- Escribí tres acciones realizadas por estos personajes del cuento:

Emperador.....

.....

Ruiseñor.....

.....

En los cuentos tradicionales los personajes principales realizan las acciones más importantes, mientras que los secundarios tienen una participación menor en la historia.